

## **MENSAJE 86 1. JULIO. 2021**

«<sup>1</sup>Venid y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a Él<sup>2</sup>.  
Cantad y ved qué bueno es Yahvé.  
Pueblos todos, batid palmas<sup>3</sup>,  
venid todos, venid y ved.  
En las tiendas de los justos hay cantos de victoria<sup>4</sup>,  
alabanzas y glorias al Rey de Israel,  
porque Su Victoria será grande en medio de los enemigos,  
los enemigos del pueblo santo<sup>5</sup> de Dios.  
Venid y ved, y cantad el Gloria<sup>6</sup>,  
cantad y vitoread al Santo de Israel<sup>7</sup>, Tres veces Santo<sup>8</sup>,  
porque Su Victoria es cierta en medio de Sus enemigos,  
los enemigos del pueblo santo de Dios.  
Se oyen cantos de victoria en las tiendas de los justos,  
alegría y alboroto,  
porque el Único Tres veces Santo es el Vencedor<sup>9</sup> en la batalla,  
el Único Justo<sup>10</sup> es el Vencedor en medio de los enemigos,  
los enemigos de Israel, el pueblo santo de Dios.

---

<sup>1</sup> Isabel nos da a conocer este detalle: “En lo que va entre comillas no es Jesús el que habla, pero no se me ha dicho quién es.”

<sup>2</sup> Sal 34,9

<sup>3</sup> Sal 47,2. Estamos en la Semana XIII del Tiempo Ordinario según el Misal Romano, y en esta semana el Introito es: “Pueblos todos, batid palmas”. No es la primera vez en la que el Señor hace alguna referencia a la liturgia del día en que nos comunica su Mensaje.

<sup>4</sup> Sal 118,15

<sup>5</sup> Is 62,12; Dan 12,7; 2 Mac 15,24

<sup>6</sup> Lc 2,14; el *Gloria* del Ordinario del Misal Romano.

<sup>7</sup> 2 Re 19,22; Sal 71,22; 78,41; 89,18; Is 1,4; 4,19.24; 12,6; 17,7

<sup>8</sup> Is 6,3; Ap 4,8

<sup>9</sup> Dan 11,7; Ap 3,21

<sup>10</sup> Gén 7,1; Job 9,2; 15,14; 35,2; Sal 7,10.12; 9,5; 11,7; 19,10; 116,5; 119,137; 129,4; 145,17; Jer 23,5; 33,15; Lam 1,18; Bar 2,9; Zac 9,9; Mt 27,19.24; Lc 23,47; Jn 5,30; 17,25; Hch 3,14; 7,52; 22,14; Rom 3,26; 2 Tim 4,8

Ellos le eligieron como Valedor<sup>11</sup> en la batalla  
y los enemigos de Dios fueron vencidos.  
El Santo de Israel, el Tres veces Santo,  
es el Vencedor en la batalla,  
Él aplastará a los enemigos,  
los enemigos del pueblo santo de Dios.  
Se oyen cantos de victoria en las tiendas de los justos,  
es la alegría y la algazara,  
porque el Tres veces Santo es el Vencedor en la batalla.  
Venid todos, pueblos del Señor,  
batid palmas, alegraos y regocijaos,  
porque los enemigos serán vencidos en cruel batalla.  
Solo Uno es el Vencedor,  
dichoso el que se acoge a Él<sup>12</sup>,  
porque no se verá defraudado<sup>13</sup>.  
Venid y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a Él.  
Alegraos y regocijaos,  
porque vuestra recompensa será grande<sup>14</sup>,  
el botín de la batalla será repartido entre todos los que le eligieron a Él,  
al Tres veces Santo, al Santo de Israel,  
al Hijo del Altísimo<sup>15</sup>,  
que ya viene, que ya está aquí,  
el Valedor de la batalla ya llega a hacer justicia a Su pueblo,  
al pueblo santo de Dios.  
Hay gritos de júbilo en las tiendas de los justos,

---

<sup>11</sup> Prov 23,11; Sab 1,8; 12,12; Is 35,4; Nah 1,2; Lev 26,25; Prov 23,11;

<sup>12</sup> Sal 34,9

<sup>13</sup> Sal 34,10s.18-23

<sup>14</sup> Eclo 51,30; Mt 5,12; Lc 6,23.35

<sup>15</sup> Lc 1,32; cf. Eclo 4,10

venid y ved qué bueno es el Señor.  
Si tú te acogiste a Él, tuya es la victoria,  
porque Él es el Vencedor en la batalla.  
Pueblos todos, batid palmas,  
venid y ved qué bueno es el Señor.  
Hay cantos de victoria en las tiendas de los justos.  
Venid y ved qué bueno es Yahvé,  
el Tres veces Santo, el Hijo de Dios<sup>16</sup> en Persona,  
en medio de la batalla dará la victoria a los Suyos,  
a Su pueblo santo.  
Él lidera la batalla y da la victoria a Su pueblo,  
a Su pueblo santo.  
Venid y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a Él,  
no quedará defraudado aquel día,  
y entonará cantos de victoria en las tiendas de los justos  
en honor de Yahvé, el Tres veces Santo”.

Alegraos, pueblo Mío, porque vengo, vengo y no tardo, a llevar a Mi pueblo santo a la victoria, a la alegría del bien y del amor, a un Reino de Justicia<sup>17</sup> frente a la injusticia que vivís y padecéis, a un Reino de Amor<sup>18</sup> frente a la crueldad de los que os odian<sup>19</sup>, porque sois Míos.

No os preocupéis del mañana, el mañana es la Victoria de vuestro Dios y Señor.

<sup>16</sup> Mt 14,33; 16,16; 26,63; 27,40.43.54; Mc 1,1; 3,11; 5,7; Lc 3,38; 4,41; Jn 5,25; 10,32.36; 11,4.27; 20,31; Rom 1,4; 2 Cor 1,19; Gál 2,20; Ef 4,13; Heb 4,14; 6,6; 7,3; 10,29; 1 Jn 3,8; 4,15; 5,5.10.13.20

<sup>17</sup> Is 11,5; 32,1; Jer 23,5; 33,15; Lc 1,75; Rom 9,30-32

<sup>18</sup> Ez 11,19s; 36,25-27; Rom 11,26-32

<sup>19</sup> Jn 15,18

Que no tiemble vuestro corazón<sup>20</sup>, que no se acobarde vuestra alma, porque llego y no tardo, y haré justicia y limpiaré esta tierra de todo mal, y os conduciré a los umbrales de la Nueva Jerusalén, con brazo de hierro y Corazón de Misericordia.

No os sucederá nada si permanecéis en Mi Amor y sois Míos. Que solo tiemble el que anda en sombras de muerte, porque el león rugiente anda tras él y le agarrará para una eternidad lejos del Amor y la felicidad.

No os alarméis, niños Míos, porque estoy con vosotros y no me aparto de vosotros; nada os sucederá aquel día, día de tinieblas y negrura para los que hicieron daño a Mis hijos, a Mis hijos del Alma.

Aunque ahora tengáis que sufrir un poco en diversas tribulaciones, alegraos, porque llego, ya llego a hacer Justicia. Es un mundo de impiedad que vive alejado de Dios, su tripa es su victoria y todas las necesidades carnales son su meta<sup>21</sup>. Han hecho de la carne toda su meta en la vida, y solo viven para satisfacer sus apetitos e instintos; han descuidado el alma y el espíritu, no cuidan al hombre espiritual<sup>22</sup>, solo atienden al carnal, y la carne es corrupta y ese es su destino: la corrupción, el hedor de lo corrupto, los gusanos y la tierra son su destino, del que no despertarán. Hijos, atended el espíritu, que sois espirituales y todo el que viva en el espíritu heredará el Reino Espiritual, que trasciende todo apetito y sensualidad, que se aleja de lo mundano. El que vive según el espíritu heredará una vida espiritual<sup>23</sup>, que no se corrompe, que no acaba en la tierra y la corrupción.

Vivid mirando el cielo, que sea vuestra meta; dichoso el que mira el cielo en su trabajo en la tierra, porque donde mira el espíritu allí irá.

En una noche de alabanza os despierto, Mis queridos niños, a un amanecer de gloria.

---

<sup>20</sup> Jn 14,27

<sup>21</sup> Flp 3,19

<sup>22</sup> 1 Tes 5,19-24

<sup>23</sup> Rom 8,1-14

Secad vuestras lágrimas, enjugad vuestro llanto<sup>24</sup>, que ya se acerca El que os sacará del dominio del mal. Que no se acobarde vuestro corazón, porque os amo y nunca os dejaré<sup>25</sup>.

No malgastéis vuestras fuerzas en un sufrimiento vano y vacío, confiad en Quien murió por vosotros en la Cruz<sup>26</sup>.

¿Por qué os asustáis? ¿Por qué tembláis? ¿No confiáis en Mí, en que os amo y nunca os dejaré? Hijos, que os lo digo a cada paso: confianza en vuestro Dios y Señor<sup>27</sup>. ¿Quién puso su confianza en Dios y quedó defraudado? Todo el que se acoge a Mí será salvo de la perdición, a la que os lleva este mundo de pecado y tinieblas.

Animaos unos a otros, daos buenos consejos, consejos de confianza y esperanza. No malgastéis vuestras fuerzas en hundiros unos a otros con pensamientos de desaliento y negrura. Ese no es el camino de los hijos de Dios, los que han sido llamados a gozar y ser felices un día Conmigo en el Cielo.

¿Dónde está vuestro valor, hijos? El valor de estar agarrados al Único que puede daros la Victoria.

Ánimo, y no os acobardéis. El sufrimiento de la cruz, cuando es redentora, es valor y coraje, amor y alegría, porque no sois de este mundo<sup>28</sup> para siempre, sois peregrinos<sup>29</sup>; vuestra meta es la Casa del Padre<sup>30</sup> para una Eternidad.

Ánimo, y no os entristezcáis, que la meta está cerca y toda opresión terminará, y no habrá recuerdo de este mundo, ni de los que hicieron mal a Mi pueblo, el pueblo santo de Dios.

---

<sup>24</sup> Is 25,8; Ap 7,17; 21,4

<sup>25</sup> Mt 28,20; Jn 14,18

<sup>26</sup> Heb 5,7-9; 9,14; 10,10

<sup>27</sup> Mt 6,25-34; 10,29-33; Lc 12,4-12.22-34; 18,1-8; Jn 14,1-2

<sup>28</sup> Jn 15,19

<sup>29</sup> Flp 3,20; Heb 13,14

<sup>30</sup> Jn 14,2

En un mundo abocado a las tinieblas, hijos, agarraos a vuestro Salvador, coged de Su mano.

Unid vuestras manos en el trabajo y sufrimiento de cada día. Rezad y orad, alegraos con el mañana, que amanecerá, hijos, el Gran Día y acabará la noche.

Mirad las estrellas, ellas os guían hacia Mí, porque conocen el Gran Día; la naturaleza está expectante, todo está esperando ese día en el que terminará toda opresión y toda injusticia; la crueldad dejará paso al Amor, al Amor Eterno en el que seréis felices para una Eternidad.

Animaos, hijos, unos a otros, y no perdáis nunca la confianza en vuestro Dios, en que seréis salvos por la Sangre del Cordero.

Yo, Jesús, estoy con vosotros, y no me aparto de vosotros. Dichoso el que se acoge a Mí, no se verá defraudado aquel día.

“<sup>31</sup>Pueblos todos batid palmas,  
porque se acerca vuestra liberación.  
Hay cantos de victoria en las tiendas de los justos,  
los niños ríen y las doncellas bailan;  
ya llega, ya ha llegado El que nos conducirá a la Victoria Final”.

En un Reino Eterno, ahí debéis mirar, hijos, hijos de Mí alma, poned ahí vuestro corazón, en el Reino que os espera, que os aguarda.

Vivid como seres espirituales, y dominad las pasiones de vuestra carne; la carne perecerá, pero el espíritu vivirá, y será llevado a donde sus obras sean merecedoras<sup>32</sup>.

Mirad al cielo, hijos, y desead la Patria Eterna.»

---

<sup>31</sup> En lo que va entre comillas no es Jesús el que habla, pero no se me ha dicho quién es

<sup>32</sup> Ap 20,12-15